



Los yihadistas utilizan el sometimiento de la mujer como medio de propaganda. En la foto, una mujer nigeriana secuestrada por *Boko Haram* cuenta su historia tras escapar de sus captores.

[internacional]

LAS NUEVAS ARMAS mediáticas del Daesh

Los yihadistas contrarrestan las fuertes derrotas militares sufridas con una sólida campaña propagandística para mantener su cantera de terroristas



Philippe de Poulpiquet



El Daesh quiere conquistar nuevos territorios —en la foto, yihadistas en Malí— y mantener allí su peculiar califato.

Tanya Bindra/EFE

EL movimiento terrorista transnacional conocido como «Estado Islámico», *Daesh* según sus siglas en lengua árabe, está en pleno retroceso sobre el terreno. Los bombardeos de la coalición internacional en Siria, los ataques combinados ruso-sirios, la ofensiva del Ejército iraquí apoyado por países occidentales en las ciudades otrora en manos de los terroristas, y los ataques tanto con *drone*s como directos en sus bastiones de Libia, le están acorralando y obligando a abandonar sus retaguardias y zonas bajo su control. Sin embargo, la amenaza del *Daesh* persiste, es impredecible y su capacidad letal muy elevada. Ello es debido a sus mutaciones inter-

nas, a su sostenible financiamiento y a la utilización de técnicas sofisticadas de reclutamiento y comunicación.

El *Daesh* ha mejorado cualitativamente sus sistemas de comunicación, tanto dentro mismo de la organización —para transmitir mensajes y órdenes a las células operativas, a los centros de mando periféricos, a los núcleos armados terroristas o a las «unidades de combate» de sus ejércitos—, como hacia el exterior: a los camicaces candidatos al martirio o al combate en el frente, y a las posibles células existentes en diferentes países del entorno de los focos de guerra, en Europa, África y Asia. Entre los sistemas más utilizados por el movimiento terrorista se encuentra el portal de mensajería cifra-

da *Telegram*, creado por los hermanos Durov, Nikolai y Pavel, en 2013, y que permite la comunicación individualizada y de grupo. El *Daesh* ha confeccionado guías de uso de internet para sus adeptos, en las que se imparten verdaderos cursos de manejo de los más modernos aparatos electrónicos y manuales de seguridad informática.

La cadena televisiva norteamericana *NBC News* ha realizado un amplio reportaje dedicado a los entresijos de la organización terrorista en el que pone de manifiesto que posee un «destacamento» de ayuda (*Help Desk*) que funciona las 24 horas del día y siete días por semana, cuya finalidad es la de socorrer a cualquier miembro de la organización que encuentre problemas



Imagen de un vídeo propagandístico realizado por la división mediática del *Daesh* en la que se ven dos yihadistas ondeando una bandera del califato en una calle del campamento palestino de Yarmuk, a las afueras de Damasco.

técnicos con internet. El *Help Desk* está compuesto por un equipo principal de media docena de ingenieros que opera en el territorio del autoproclamado califato, en un edificio centralizado susceptible de trasladarse en bloque en caso de necesidad, y una veintena de expertos repartidos por todo el mundo a modo de antenas, encargados de instalar los relés de comunicación y asistir a las redes locales.

Por otra parte, el *Daesh* cuenta con una verdadera división mediática que reúne no menos de un centenar de miembros al mando de un director central que posee el rango de emir en la organización, es decir el mismo que el que tienen los principales comandantes militares del grupo terrorista, lo que da cuenta de la importancia que atribuye la organización de Abu Bakr al Baghdadi a esta cuestión.

Los «combatientes del ciberespacio», o dicho de otro modo el conjunto de yihadistas encargados del trabajo de transmisiones y de la videopropaganda, son imprescindibles para la organización, y por ello reciben una

remuneración siete veces superior a la de los simples soldados, considerados más bien como carne de cañón y, por lo tanto, reemplazables.

Una parte importante del trabajo de los especialistas de la división mediática es la propaganda destinada a elevar la moral de los combatientes presentando el territorio del califato como un paraíso idílico. Estos equipos mediático-terroristas, se encargan del montaje y difusión de toda clase de videos, que van desde las ejecuciones sumarias, los discursos cada vez más escasos del líder supremo el califa al

El grupo terrorista tiene una división mediática con un centenar de miembros y un «emir» al mando

Baghdadi, la destrucción sistemática de lugares y piezas arqueológicas, las victorias reales o ficticias de los combatientes, hasta la presentación de los «hospitales» destinados a los creyentes en los territorios bajo su control, las escuelas coránicas y otras estampas de una supuesta vida social conforme a las enseñanzas coránicas.

BATALLÓN DE HACKERS

Según los servicios antiterroristas europeos, el movimiento yihadista utiliza para sus actividades un verdadero batallón de *hackers* con la misión de reventar los portales «enemigos», piratear la información, introducir su propia propaganda y comunicarse. En los últimos meses se ha observado que los *hackers* del grupo terrorista están coordinando y unificando su actividad, lo que se interpreta como una señal de debilidad ante los ataques masivos a los que está siendo sometido.

Uno de los frentes antiterroristas abierto en los últimos años por el Pentágono y la CIA consiste en el lanzamiento de una amplia campaña de ci-

berataques contra las redes informáticas del *Daesh*, algo que está obligando al movimiento yihadista radical a blindar sus intercambios de información electrónica.

Otro frente, conocido más recientemente, es el destinado a penetrar los sistemas de comunicación y encriptación de los terroristas, puesto de manifiesto por los documentos filtrados por la organización de Julian Assange, *Wikileaks*, según los cuales la CIA y otras agencias de espionaje occidentales han conseguido romper los cifrados usados en *Telegram*, *WhatsApp* y *Signal*, sistemas de comunicación utilizados por los terroristas. Tenemos una verificación precisa en el último número de la revista de propaganda yihadista editada en lengua francesa, *Dar el Islam*, que contiene un informe detallado de quince páginas sobre seguridad informática y comunicaciones en clave. El documento advierte al conjunto de posibles usuarios (candidatos a camicaces, activistas, correos, reclutadores o simples simpatizantes) sobre «los riesgos de utilización del portal de comunicaciones cifradas *Telegram*, que no es totalmente fiable», aunque, de hecho, la organización lo sigue utilizando en la actualidad.

Esta desconfianza manifestada acerca de sus propios sistemas de comunicación, hace pensar que existe en el seno del *Daesh* un debate sobre la necesidad y la posibilidad de cambiar de sistema de comunicación. Los yihadistas y su «equipo técnico» conocen, y así lo hacen saber a sus seguidores, que *Telegram* posee una función llamada «chat secreto» que en principio sólo puede ser leído por el remitente y el destinatario, al que además se puede adjuntar un cronómetro para autodestruir los mensajes en un tiempo fijado. Los yi-

hadistas a pesar de todo ello, desconfían. De hecho, desde los atentados terroristas de París en noviembre de 2015, *Telegram* ha comenzado a censurar algunas cadenas informativas del *Daesh* y sus secuaces que utilizaban este instrumento, lo que ha llevado al movimiento yihadista a «declararle la guerra» en forma larvada.

Los atentados cometidos en Francia en el otoño de 2015 marcaron un momento de cambio fundamental en la estrategia y los objetivos fijados por la organización yihadista. Cambio que ha coincidido igualmente con la declaración del grupo de *hacktivistas* conocido como *Anonymous* de atacar al *Daesh* en



Al Baghdadi sabe que los medios informáticos permiten captar adeptos en lugares alejados. En la foto, tuaregs que han jurado fidelidad al *Daesh*.

el campo de batalla mediático, como ya hicieron al publicar 9.200 cuentas de *Twitter* utilizadas por adeptos de *Daesh* para la propaganda yihadista.

Por intermedio de su magazine *Dar el Islam*, los radicales también advierten a sus seguidores sobre otro medio de comunicación: el sistema superpuesto mundial *Tor*, que se presenta como garante del anonimato, alegando que los «servicios de espionaje impíos» pueden incorporar al mismo servidores espías, que en el lenguaje del sistema *Tor* se llaman nudos, con los que roban las informaciones que circulan por el mismo. Además, según escriben en su

revista publicitaria, el cifrado que utiliza *Tor* tampoco es de fiar, «teniendo en cuenta las capacidades técnicas de los servicios de información ateos y descreídos». Desconfianza, esta última, fatalmente verificada para los terroristas con las recientes revelaciones de *Wikileaks*.

El *Daesh* ya había advertido a sus secuaces de que la Agencia de Seguridad Nacional (NSA) norteamericana «puede reventar estos códigos», por lo que «no hay que enviar nada sensible o personal por ese medio, a menos que se utilice el sistema de cifrado PGP» (*Pretty Good Privacy*). Todo esto lo constataba el informe publicado en *Dar el Islam*. Este periódico de propaganda sugiere también la utilización del sistema *Tails Linux*, muy conocido entre los ciberactivistas por su capacidad de preservar la vida privada y el anonimato, combinándolo a su vez con otro sistema de cifrado, como el PGP o el OTR (*Off the Record*).

Estos especialistas que trabajan como mercenarios informáticos y activistas de las redes al servicio del movimiento terrorista transnacional explican en el informe antes mencionado, cómo se pueden instalar programas como el *Tails Linux*, así como la manera de crear una llave PGP, de enviar *emails* cifrados utilizando el *Icedove* (uno de los programas de mensajería electrónica de *Debian*), o cómo iniciar un chat seguro con el *Pidgin* (Programa libre de mensajería instantánea multifuncional).

Por otra parte, el *Daesh* utiliza a menudo la lengua inglesa en sus mensajes propagandísticos y organizativos, por medio de los cuales orienta sobre cómo utilizar los programas *DNSCrypt* para cifrar los sistemas de nombres del dominio (DNS), y el *F-Secure Freedom*, una red privada virtual (VPN).



La incontestable derrota militar —en la foto, la ciudad de Palmira tras ser liberada del *Daesh*— ha incentivado la guerra en la red.

CINCO GRUPOS

Por su parte, la empresa *Flashpoint* especializada en el *dark web* (la cara oculta de la red), acaba de publicar un informe sobre «la capacidad de pirateo informático del *Daesh*», en donde se analizan las actividades y objetivos de los cinco principales grupos de *hackers* que se reivindican como miembros del «Estado Islámico». Se trata del *Cyber Caliphate*, del *Islamic State Hacking Division*, del *Islamic Cyber Army*, de la *Rabitat Al-Ansar*, y del *Sons Caliphate Army*.

El primero, el «Ciber Califato», se hizo conocer por el pirateo de la cadena de televisión francesa *TV5 Monde*, en abril de 2015; el segundo, la División de Pirateo del Estado Islámico, juró obediencia al *Daesh* en 2014 y se hizo autopublicidad al divulgar una lista de personal militar norteamericano; el tercero, el Ciber Ejército Islámico, es conocido por sus videos propagandísticos colgados en *Youtube* y en las redes sociales; el cuarto, la *Rabitat al Ansar*, tiene bastante fama gracias a sus trabajos de encriptación de mensajes en *Telegram*; y en cuanto al último de los grupos de *hackers*, los Hijos del Ejército del Califato, opera como parte de la división informática del *Daesh*.

Según el informe de *Flashpoint*, el grupo terrorista, a pesar de contar con la colaboración de todos estos piratas cibernéticos, no dispone por el momento de la capacidad para realizar ciberataques sofisticados, limitándose a mantener acciones que pueden ser neutralizadas sin grandes desperfectos. Es quizás por esta razón que reciente-

Varios grupos de hackers yihadistas se han unido para aumentar su capacidad operativa

mente los servicios de inteligencia occidentales han descubierto un intento de unificación de varios grupos de *hackers* yihadistas en un nuevo grupo, el *United Cyber Caliphate*, que dispondría de una capacidad operativa aumentada y de la centralización de medios a su disposi-

ción. No obstante, el diagnóstico sigue siendo el mismo: el *Daesh* se encuentra cercano al umbral inferior de ataques letales, pero aún no lo ha alcanzado.

Sin embargo, su puesta al día cibernética parece ser cuestión de tiempo, ya que el grupo terrorista ha venido contratando en los últimos tiempos *hackers* de renombre, como el británico Yunaid Hussein, que se hacía apodar *Abu Hussein al Britani*, y que murió en un ataque con drones en agosto de 2015 en la ciudad siria de Raqa.

Yunaid Hussein adquirió fama en el pasado decenio; formaba parte de un grupo de *hackers* denominado *Team pOiwON*, muy activo en la red. Yunaid firmaba con el seudónimo de *TriCk*. Se le considera el autor de una filtración que afectó seriamente a la lucha antiterrorista al divulgar una lista de 1.300 nombres de personal civil y militar estadounidense que formaban parte de su aparato de seguridad. Fue precisamente este núcleo de piratas informáticos, el *Team pOiwON*, quien constituyó el llamado *Cyber Caliphate*, que pasó a servir al *Daesh*. Su sucesor, el bangladésí Siful Hak Sujjan, fue también liquidado por un ataque con drones estadounidenses en diciembre de 2015.

El ciberejército del Daesh se está convirtiendo en la peor pesadilla para los servicios antiterroristas de todo el mundo

También se está constatando que el autodenominado «Estado Islámico» se pone al día periódicamente en todos y cada uno de sus mecanismos propagandísticos en la red. A lo largo de 2016 decidió abandonar la aplicación *Twitter* para sus comunicaciones oficiales, después de que uno de sus simpatizantes. Al Jabir al Takni, colgara en un blog yihadista —sin duda, destinado a ser leído por todos sus seguidores de cualquier lugar del planeta— que existían otros medios de comunicación encriptados más seguros, y citaba entre ellos a *Telegram*, *Wickr*, *Threema* o *Surespot*.

RECLUTAMIENTO

Además del incuestionable «atractivo» que tiene para el yihadismo el hecho de que el *Daesh* tuviera un califato propio, un territorio donde luchar y aplicar la *Sharia*, sin duda el empleo de la propaganda ha sido determinante para explicar el éxito de su «efecto llamada». Si el movimiento *Al Qaeda* de Osama bin Laden y Ayman el Zawahiri reclutaba en sus años de auge, los 80 y 90 del siglo pasado, sus adeptos en las mezquitas, en los centros culturales islámicos o en los contactos personalizados, y basándose para ello en la transmisión directa de un mensaje austero y dogmático, el *Daesh*, en cambio, lo hace a través de Internet y de las redes sociales utilizando un lenguaje y unas imágenes de impacto mediático.

Es de este modo que no menos de 25 a 30.000 yihadistas han sido captados por *Daesh* fuera del territorio bajo su control en Siria e Irak. Entre ellos se cuentan casi 10.000 magrebíes, la mayoría tunecinos, otros tantos procedentes de Chechenia y el Cáucaso, más cientos de europeos, norteamericanos, asiáticos y africanos.

Pero, además, el *Daesh* utiliza el sometimiento a la mujer en las zonas bajo su control como medio de propaganda. Hasta tal punto que el Consejo de Seguridad de la ONU adoptó en septiembre de 2016 una resolución titulada «Combatir el tráfico humano en un conflicto: 10 ideas para actuar». En

dicho informe se alertaba entre otras cosas sobre la esclavitud sexual practicada por los movimientos terroristas, y en especial el *Daesh* y el grupo *Boko Haram* de Nigeria, que se ha convertido en «un método tan indigno como degradante».

Pero mientras que el *Daesh* recluta mayoritariamente sus esclavas sexuales en la red, *Boko Haram* lo hace por medios más tradicionales, como el rapto y las subastas públicas en las aldeas bajo su control. Según los especialistas

Según otro documento del Parlamento británico publicado el 26 de julio del pasado año, «*Daesh* ha creado una verdadera red internacional, muchos de cuyos miembros son originarios de Europa y conocen el marketing, la mentalidad, los instrumentos y las redes sociales».

El autodenominado «Estado Islámico» ha avanzado igualmente en la transmisión de consignas y de mensajes a los candidatos a ser reclutados por la organización, particularmente a aquellos



Otros grupos, como el somalí *Al Shabab*, están copiando la metodología del *Daesh* y difunden en la red imágenes propagandísticas de sus «hazañas» y atentados.

tas, para el movimiento terrorista nigeriano se trata de un modo de financiación, mientras que para el *Daesh* es un combate ideológico destinado a minar a las sociedades desde el interior.

Un informe elaborado por las Naciones Unidas en la primavera de 2016, calcula que no menos de 800 mujeres europeas han sido adiestradas por el *Daesh* para ejercer como esclavas sexuales, con argucias supuestamente feministas como hacerlas creer que los países europeos no las tratan como «verdaderas mujeres musulmanas».

que se proponen viajar a las zonas de conflicto, Irak, Siria, Libia y el Sahel, particularmente. El ciberejército del *Daesh* se está convirtiendo en la peor pesadilla de los servicios antiterroristas de todo el mundo, ya que la capacidad de adaptación a las nuevas técnicas de comunicación y cifrado parece ser más rápida que la propia reorganización y puesta al día de las burocracias administrativas que soportan las estructuras estatales de seguridad encargadas de combatirles.

Pedro Canales